

Cineastas Madrileños

La Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País (RSEMAP), institución cultural fundada en 1775 por Carlos III, es una sociedad dedicada a las actividades culturales y la divulgación de la cultura y la ciencia, e inspirada por los ideales de la Ilustración. Su sede se encuentra en la Torre de los Lujanes, el edificio civil más antiguo de Madrid, que data de 1494, y donde se supone estuvo cautivo el rey de Francia, Francisco I de Valois, tras la Batalla de Pavía. Entre las realizaciones históricas más importantes de la RSEMAP están la introducción en nuestro país de la enseñanza de la taquigrafía, la paleografía, la economía política y la estadística, y de la enseñanza de sordomudos y ciegos, o la fundación del Ateneo de Madrid. Asimismo, hace algunos años, la RSEMAP otorgaba el más importante galardón concedido a los estudios locales matritenses: el Premio Campomanes. Entre los numerosos socios con que ha contado la corporación, se encuentran personajes históricos de relieve, como Campomanes, Jovellanos, Godoy, el Marqués de Vadillo, Niceto Alcalá-Zamora, o Manuel Azaña.

Un presidente del Instituto de Estudios Madrileños del CSIC, Enrique de Aguinaga, dijo una vez: *“Yo siempre he predicado la idea esencial de Madrid como la negación del localismo, o, si se prefiere, como la negación del casticismo; es decir como integración de lo concurrente; es decir, como mestizaje cultural; es decir, como universidad.”* Es, de otro modo, la misma idea que predicara Machado cuando cantó que Madrid es *“rompeolas de todas las Españas.”*

Casi puede decirse, un tanto a la ligera, que Madrid y Barcelona *son* el cine español. Por lo tanto, es prácticamente imposible abarcar el cine *hecho en* Madrid. Y, en consecuencia, la etiqueta “cineastas madrileños” sirve como acotación, como punto de partida pragmático, y también como exploración de una identidad.

Y es ahí adonde queríamos llegar. ¿Existe, por debajo de la multiplicidad, de la universalidad, de la integración de lo concurrente de Aguinaga y del rompeolas de Machado, una identidad madrileña propiamente dicha? ¿Qué idea han plasmado sobre Madrid los cineastas *de* Madrid? A esta pregunta, la respuesta, o la conclusión, deberá darla el espectador.

Grandes son las dificultades que comporta la recuperación histórica del cine español. Se calcula que se ha perdido en torno al 90% de la cinematografía autóctona del período mudo; en la posguerra se incendiaron los tres principales laboratorios cinematográficos del país; y la recuperación de nuestro patrimonio fílmico ha tardado en hacerse efectiva.... Todo ello nos priva de numerosas obras de interés. No obstante, la intención de este ciclo “Cineastas Madrileños” es aportar una perspectiva histórica de cómo diversos madrileños ilustres en el campo de la cinematografía han reflejado su ciudad a través del tiempo, de las corrientes fílmicas, modas coyunturales, y mentalidad de cada momento.

Nuestra selección parte de cineastas de la época muda, concretamente de los años veinte del primorriverismo: Eusebio Fernández Ardavín y Fernando Delgado. El primero, con el folletinesco melodrama *Rosa de Madrid* (1927), traza un retrato amable de la Villa en el casticismo de los años veinte: un Madrid de billares, quintos, bohemia estudiantil, tranvías, carruajes, verbenas en el Parque de la Bombilla, en un relato con hábil uso aislado de algunos recursos narrativos inusualmente modernos para la época, al menos en el cine español: sobrepresiones en montaje múltiple que ilustra flash-backs mentales; planos subjetivos con uso expresivo del foco, etc. El segundo, *¡Viva Madrid, que es mi pueblo!* (1928), era la descripción fílmica de nuestra ciudad en aquel decenio: el film se abre con un duro montaje de contrastes en que se contraponían la pujanza, opulencia y fastuosidad arquitectónica del Madrid céntrico, a la miseria de las chabolas del extrarradio o el caos de los tenderetes y mantas del Rastro.

El ciclo prosigue con obras de referencia del cine español, como *La Verbena de la Paloma* (1935), zarzuela adaptada por el culto y cosmopolita cineasta Perojo, aglutinando influencias del cine soviético de montaje y del expresionismo francés de Jean Epstein. Se prosigue, asimismo, con obras representativas del cine de posguerra, por ejemplo, de la ignota u olvidada corriente del “cine goyesco”, con *Goyescas* (Benito Perojo, 1942) y *La maja del capote* (Fernando Delgado, 1944). Y también se incluyen algunas obras historicistas de exaltación castiza del “Madrid rompeolas”, como las emblemáticas *El crimen de la calle de Bordadores* (Edgar Neville, 1946), o *De Madrid al cielo* (Rafael Gil, 1952).

El siguiente hito en el ciclo es la corriente de la “comedia neorrealista madrileña” de los 50, asimismo mal conocida. Aquí se inscribían auténticas obras maestras del cine español de la época, tales como *Segundo López, aventurero urbano* (Ana Mariscal, 1953), que aunaba la influencia del neorrealismo italiano, con la renovación narrativa del realismo por vía de un humorismo poético, a la manera de un Wenceslao Fernández Flórez; la despiadada comedia costumbrista coral *¡Felices Pascuas!* (Juan Antonio Bardem, 1954); o la película de sketches entrelazados *El guardián del Paraíso* (Arturo Ruiz-Castillo, 1954).

Asimismo, se proyectará también la escalofriante *El mundo sigue* (Fernando Fernán-Gómez, 1963), negra y misantrópica visión del Madrid de comienzos del desarrollismo.

Igualmente, se programan obras significativas de la “comedia madrileña”, o la lóbrega narración de la juventud precaria de la época, ofrecida por Martínez-Lázaro en *Sus años dorados* (1980), hoy de triste actualidad; así como el notable *neo-noir* nostálgico de José Luis Garcí, *El crack* (1981); o una obra celeberrima del “Joven Cine Español” de los 90, *Barrio* (Fernando León de Aranoa, 1998).

También se ha pretendido recuperar algunas obras de interés que han permanecido en una injusta postergación: *La larga noche de los bastones blancos* (Javier Elorrieta, 1978), que abordaba la problemática de los invidentes, y ofrecía una insólita visión del Metro de Madrid; y *Terca vida* (Fernando Huertas, 2000), homenaje a la comedia neorrealista de los 50.

El ciclo desemboca en Juan Vicente Córdoba, cineasta caracterizado por la afirmación consciente de una fuerte identidad de barrio, con su eje en Vallecas, Entrevías y El Pozo.

José Luis López Sangüesa.

20º Aniversario ECAM

La ECAM, Escuela de Cinematografía y del Audiovisual de la Comunidad de Madrid, celebra su 20º Aniversario acercando al público de la Filmoteca Española algunos de los trabajos de sus antiguos alumnos.

Visibilizar el trabajo de los antiguos alumnos es una de las principales misiones de la escuela tras 20 años formando a los profesionales de la industria audiovisual.

La ECAM es una escuela de cine y audiovisual cuyo mayor patrimonio son sus alumnos - antiguos y actuales-, sus profesores y su equipo. Cada año más de 300 profesionales en activo del cine, la televisión y la publicidad pasan por sus aulas, platós y salas de postproducción para transmitir su conocimiento a las nuevas generaciones de profesionales del sector.

Diplomaturas, Máster y Cursos Intensivos son las titulaciones que componen la oferta educativa de la escuela, adaptándose a las necesidades del mercado laboral y la industria audiovisual, siempre desde un enfoque práctico. La ECAM constituye el inicio de una vida

profesional y no los últimos pasos de una vida académica. Creemos que el oficio solo se aprende haciéndolo.

Enrique Urbizu, Ricardo Steinberg, Borja Cobeaga, Diego San José, Nacho Arenas, Fernando Franco, José Nolla, Belén Bernuy, Santiago Racaj, Javier Rebollo, Carlos Dorremochea, Mariano Barroso, Pedro Moreno, Pablo Remón, Verónica Fernández, David Temprano, Carlos Muguero, Sergio Oksman, Elías León Siminiani, Lois Patiño, Chema García Ibarra o Virginia García del Pino, son algunos de los más de 300 profesores de la escuela.

Desde el año 2013, la ECAM ha venido apoyando la producción de películas en las que participan antiguos alumnos de la escuela. Títulos como *La Herida*, *Stockholm*, *El Futuro*, *Costa da Morte*, *Pas à Genève*, *Crumbs*, *Sueñan los Androides*, *Malpartida Fluxus Village* o *People May You Know* han contado con la colaboración de la ECAM durante su producción, postproducción o distribución en festivales internacionales.

Todos los proyectos en los que participen antiguos alumnos y que tengan al menos como jefe de equipo a un antiguo alumno de la ECAM, contarán con el apoyo de la escuela. De este modo, cualquier proyecto que cumpla este requisito, tendrá las puertas abiertas para utilizar todos sus recursos: platós, salas de montaje, postproducción, mezclas, etc.

En total, en 2015 la escuela apoyó a 48 proyectos: películas, documentales, webseries, cortometrajes...

Más información en www.ecam.es o llamando al +34 915 121 060.